

Kitra

OTROS NOMBRES

Kütra, kita.

PUEBLO

Mapuche

ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Región de La Araucanía, Chile

ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

1250 d.C.

PERIODO FASE

Prehispánica hasta el siglo XIX.

DESCRIPCIÓN GENERAL

Pieza tallada en un solo bloque de piedra verdosa vetada y oscura. Tiene un cuerpo discoidal con un hornillo al centro de lados hiperboloides. Posee en un costado la boquilla de forma subcónica. Superficie pulida.

DIMENSIONES

Alto: 35 mm; largo: 143 mm; ancho: 51 mm; espesor: 40 mm; peso: 206 g.

MATERIAL

Lítico, piedra verde.

TÉCNICA UTILIZADA

Tallado, ahuecado, perforado, superficie pulida.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno a regular. Pieza casi completa. Falta el brazo izquierdo y un pequeño fragmento en la boquilla. Además, presenta la superficie rayada, especialmente en el cuello.

VOCES

En el contexto del proyecto “Archivo Razonado” (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas líticas, se invitó al *longko* Alejandro Toro Huentecura, y acompañó en esta conversación Laura Ancavil Tropa. Se realizaron dos entrevistas el 16 y 17 de agosto de 2023. Además, las *kitra* son también elaboradas con material de greda. Por ello, también se conversó con Gloria Huenchuleo, el 4 de septiembre de 2023. Con respecto a la tipología *kitra* y las prácticas fumatorias, se conversó lo siguiente:

Kitra pingkey, welu ¿kütral chi no?... Fey mu ta kitra pingey... ¿Femgechi llegüy feychi dungu peno? ¿Kam feyti chem chi kay ta? Fey chi lawen ñi tukungeken chi. *Tal vez la hierba que se fumaba.*

[Se llama *kitra*, pero ¿no procederá acaso de la palabra *kütral*? ¿Será así? Quizá, también sea por el remedio que se le ponía al interior de la *kitra*. Tal vez la hierba que se fumaba].

Müley kitratuwe... Mapun. May. Feymu fey penu. *Porque fey ti pütrem. Pütrengey. La acción de quemar. Fey ta pütrem. El hecho de quemar. Eso es pütrem.*

[Hay un lugar que se llama *kitratuwe* [lugar de *kitras*]. Por eso tal vez está esa relación. Porque por el acto de fumar (*pütrem*), se dice “se ha fumado”, la acción de quemar es el *pütrem*. El hecho de quemar. Eso es *pütrem*].

Laura Ancavil Tropa

N.º DE PIEZA 4396

CÓDIGO EXTERNO MAS-504, 0504-IE
Colección Santa Cruz-Yaoni.



Sobre el acto de fumar-quemar:

–LA: May. El hecho de quemar. Y yo siento que la *kitra*, debe ser de las hierbas que se fumaban en esa época. Que seguramente hoy la planta no está o si está, ya no la conocemos...

–CV: (...) Y los cronistas dan cuenta, por ejemplo, de que los o las *machi* del período que ellos demonizan... como paganos, inhalan humo y lo arrojan a su altar, que es su *rewe*... Y dicen que alguna de las plantas que se ocupan era *trupa*.

–LA: ¿May, welu feyti trupa... petu müley Chol chol püle?... [Sí, es la *trupa*, aún quedan por la zona de Cholchol].

Laura Ancavil Tropa

–AT: May. müley iñchiñ taiñ mapu Zagküll püle petu müley. Tañi chaw... tañi püñmo... Iñche allküfiñ fey ti trupa?... Iñche kuyfi allkükela fun chem ngen trupa... welu tañi püñmo yem fey allküñmafiñ feychi dungun. “Trupa”, pi. Fey ti diwmeñ... Fey ñi, mishki ayüngey, fey ti yenielngengelu... fey ta rümünrümüntufi... feypi, “Ah... fey ta ta rayen trupa ta iki tati diwmeñ” pi. Feymu fey allküfiñ feychi dungu [Sí, en nuestra tierra, en Zagküll, todavía hay *trupa*. Mi padre, mi suegro, yo le escuché. Antiguamente, yo no sabía qué era la *trupa*. Pero a mi finado suegro yo le escuché ese asunto. *Trupa*, dijo. La abeja come del elixir (miel) de la *trupa*, le gusta, ella se la lleva por otros lugares dijo. Esa es la flor de la *trupa*, se la come la abeja nativa. Entonces, yo le escuché este asunto. Por eso, esa información está por allá].

Pu Machi, iñche pekefiñ. Kuyfi mew, ülutuy ñi pu kutran, ngillatuñman ñi pu kutran, fey pütremtukeyngün. Famgechi famentukefuyngün, kutrankey ta ülutungen mu tañi longko puel püle ta müley. Ka femngechi lukutukunuy Machi ina longko kutran, fey ngillatuñmagey pütremtukey. May. Echa koneltukey pütrem ta Machi mew.

[Los machis... de eso yo he visto. Desde hace tiempo, se le hace *ülutun* al enfermo. Se les hace rogativas a los enfermos y se les arroja humo. Se los hace a un lado, y a los que están enfermos se les hace *ülutun*, su cabeza está orientada hacia el este. El *machi* se arrodilla cerca de la cabeza del enfermo, le hace rogativas, y le arroja humo. Así le entra el humo que le arrojó el/la *machi* (para su sanación)].

Ka femngechi ngillatuñmachey tañi rewe mew. [También, el o la *machi*, le hace rogativas a su *rewe*].

Machi ka. Pütrentuñmakefi tañi longko ta pu kutran. Pilun mu... Famngechi kunüntukulelkefi. Femngechi iñche pekefiñ machi. [El *machi* le arroja humo a la cabeza de los enfermos. De esa manera los deja dispuestos, esto yo he visto del *machi*].

Alejandro Toro Huentecura, *longko* de la Comunidad Zangkül mapu, 16 de agosto de 2023

Con respecto a la misma tipología, pero en relación con las piezas de cerámica, en la conversación sostenida con Gloria Huenchuleo, el 4 de septiembre de 2023, indicó lo siguiente:

–CV: Y con respecto, por ejemplo, al caso de las *kitras*, las personas que le han pedido, ¿la ocupan para un tipo de *lawen* en específico?

–GH: Yo creo que más para coleccionarlas, no para usarlas.

BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

Información institucional

Esta pieza perteneció a la colección Santa Cruz-Yaconi, formada por Manuel Santa Cruz López y Hugo Yaconi Merino. La colección atravesó distintos hitos, como la creación de la Sociedad de Arte Precolombino Nacional (1981), y de la Galería de Arte Precolombino Nacional (1981) que, posteriormente, fue renombrada como Museo Arqueológico de Santiago (1988), ubicado en la Plaza Mulato Gil de Santiago de Chile, a cargo de la Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro.

Esta colección fue donada al Museo Chileno de Arte Precolombino el año 2010. La pieza, en particular, fue ingresada al Museo el 24 de septiembre de 2010.

Según la carta de los donantes, publicada en *Arte Precolombino Chileno. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi* (2011):

En nuestra voluntad de compartir el resultado de este esfuerzo con la mayor cantidad de público posible, y luego de considerar diversas posibilidades, hemos decidido que nuestro deseo es sumar fuerzas con la iniciativa del Museo Chileno de Arte Precolombino que construye hoy en día un área de exposiciones de arqueología chilena. Consideramos que este alto propósito merece nuestra contribución y hemos resuelto donar a esta institución la colección del Museo Arqueológico de Santiago (p. 5).

La respuesta institucional:

El Museo Chileno de Arte Precolombino agradece a los donantes este generoso gesto que permitirá complementar su colección y representar la diversidad que caracteriza la larga historia de ocupación indígena de Chile. En definitiva, esta donación se enmarca en los principales objetivos del Museo, que buscan hacer visible la profundidad cultural del país a través del conocimiento de sus pueblos originarios (p. 7).

Más información en: Museo Chileno de Arte Precolombino., Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011).

Más información en: Berenguer, J. y A. Torres (2011).

Circulación en exposiciones

2014-2024: Esta pieza fue parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala "Chile antes de Chile".

Circulación en publicaciones

Sin publicaciones asociadas.

Proyectos relacionados

Sin proyectos relacionados.

DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Este tipo de objetos se reconocen como pipas, cuyo origen se remonta a un uso prehispánico. En general, existen distintos tipos de pipas según materialidad, destacando aquellas líticas o cerámicas, asociadas a un contexto arqueológico, y otras más recientes, confeccionadas de plata y madera. Las primeras suelen tener un tubo más un hornillo. También, pueden tener dos tubos aspiratorios y una boquilla u hornillo. Según Tesouro (CNBP):

Se encuentran elaboradas en piedra o cerámica, pueden agruparse en tres categorías: las simples, destinadas a un fumador solo, las dobles, provistas de dos tubos de aspiración opuestos, a uno y otro lado del hornillo, usadas simultáneamente por dos fumadores, y las múltiples que tienen más de dos tubos en posición radial en torno al hornillo central y permiten a varios participantes de algún encuentro fumar en común.

De este conjunto general, en el caso de los líticos, se distinguen según sus colores y por los tipos de piedras. Además, existen pipas estilizadas con apariencia zoomorfa o antropomorfa. Estas mismas características pueden también presentarse en pipas elaboradas a partir de cerámicas.

En contexto etnográfico, el nombre con que se ha denominado a esta pieza es el de *kitra* o *kütra* y proviene del *mapudungun*. De Augusta (1916) la define como "la cachimba". Igualmente, por distintas toponimias, se han dado los nombres *kitratuwe*, que puede ser comprendido como el "lugar donde se fuma", o bien, "el material arcilloso para fabricar pipas", y *kitrawe*, lugar o sector donde suelen hallarse este tipo de artefactos.

El uso de pipas y la extensión de prácticas fumatorias por los habitantes del sur de Chile ha sido largamente discutido y plasmado en una amplia bibliografía. Uno de los textos pioneros en esta materia fue la presentación de Tomás Guevara y Aureliano Oyarzún (1911) en el Congreso de Americanistas. Sobre esta extensión y práctica, los autores señalaron: “Se ha dudado si los araucanos anteriores a la conquista española poseyeron el tabaco en su doble aplicación doméstica y ceremonial. Sobre este último uso no cabe duda” (p. 262). Posteriormente añaden: “Al encontrar vigentes estas costumbres los españoles a su llegada al territorio, es fuera de duda que se practicaban desde tiempos muy anteriores, si se atiende a que los hábitos de los pueblos requieren largos períodos para establecerse y generalizarse” (p. 262).

Esta información sobre los usos prehispánicos de pipas y la extensión de las prácticas fumatorias queda también denotado a la luz de nuevos hallazgos y de la identificación de distintos componentes para fumar, como lo documentaron Belmar y colaboradores (2017): “Los antecedentes sobre la presencia de los complejos fumatorios en Chile se apoyan en la aparición de pipas durante el período Alfarero Temprano y el consumo generalizado de *Nicotiana* spp. (Planella et al. 2012; Quiroz et al. 2012; Echeverría et al. 2014; Carrasco et al. 2015; Belmar et al. 2016; Quiroz et al. 2016; Giliet et al. 2017)” (p. 220).

La autora reitera esta información:

Se han constatado los primeros indicios materiales de esta actividad para el período Alfarero Temprano (Complejo Pitrén) en la forma de pipas cerámicas y líticas de doble boquilla en forma de T invertidas tanto en sitios de la vertiente occidental como oriental de los Andes (área de Neuquén), asociadas tanto a contextos funerarios como habitacionales (Aldunate 1989; Westfall 1993-1994, en Belmar et al. 2017, p. 236).

Este uso de prehispánico de las prácticas fumatorias y de estos artefactos mantiene una continuidad hacia tiempos coloniales, como lo destacan Guevara y Oyarzún (1911) al señalar en crónicas españolas:

Al enumerar el cronista Rosales las incidencias de una junta de guerra anota este detalle: ‘Toman tabaco i echan vocanadas de humo incensando los instrumentos de guerra i invocando a sus caciques i soldados difuntos i al Pillan, que juzgan les es favorable contra sus enemigos (*Historia*, tomo I, página 147) (p. 264).

Ambos autores sostienen la prevalencia de este tipo de prácticas mayormente asociadas a usos rituales:

El incensamiento con humo de tabaco que se hacía en todas las reuniones de índole religiosa, era una forma simbólica del ritual: en unos casos como en el ngillatun, representaba una ofrenda, una especie de perfume a los espíritus superiores, i en otros, como en la estirpacion de una plaga, se destinaba a inmovilizar el insecto que produce el daño (Guevara y Oyarzún 1911, p. 266).

Respecto del nombre, los mismos autores emparentan las pipas o cachimbas llamándolas *kitra*:

Además, se han extraído numerosas pipas de piedras i greda, llamadas *kütra* en araucano, de *kütra*, fuego, anteriores a la conquista española. La *kütra* o pipa araucana se compone comúnmente de tres partes: el tubo de absorción, el hogar o recipiente i el mango para tomarla. La mayoría de las modernas lleva un apéndice o canutillo de madera, adaptada al tubo de absorción, que sirve de boquilla (Guevara y Oyarzún 1911, p. 266).

La denominación de *kütra* emparentada con el “fuego” resulta dudosa, ya que el término para este es *kütral* (fuego).

Respecto del tipo de pipas, ambos autores establecen una diferencia notoria según su materialidad: “La piedra i la arcilla entran como único material de las antiguas” (Guevara y Oyarzún 1911, p. 266).

Ahora bien, Guevara y Oyarzún (1911) señalan la prevalencia de prácticas fumatorias antiguas como una continuidad que perdura con el contacto hispano, justamente por ser una práctica ya arraigada:

En el siglo XVI introdujeron los españoles a Chile el tabaco elaborado i plantas de las abundantes variedades procedentes de los países del norte. Los araucanos debieron aceptar con agrado la importancia del tabaco fabricado, porque venía a fomentar un hábito que ya tenían (pp. 275 y 276).

Finalmente, estos autores señalan el uso de estas piezas en un sentido colectivo, a propósito de instancias rituales, diplomáticas y solemnes:

Fuera del acto personal de fumar, hacía también otro colectivo. En sus distintas reuniones i en los parlamentos con los españoles i chilenos, un cacique encendía su kútra, fumaba i en seguida la pasaba a otro, quien a su vez la entregaba a su vecino hasta dar una vuelta. Otros gastaban igual atención, conforme a la costumbre araucana de recíproco obsequio. De manera que de una sola vez había varias kútras en circulación (Guevara y Oyarzún 1911, p. 280).

Otro de los grandes aportes para conocer estos objetos es proporcionado por Claude Joseph (1930):

Las pipas o cachimbas son conocidas con el nombre de "Quitra" entre los araucanos. Las de piedra y de greda son abundantes en el suelo. Algunas regiones de Araucanía bien exploradas se han mostrado particularmente ricas en esta clase de artefactos. Tales son los conchales de la costa, los cerros y valles de Contulmo y los alrededores de Gorbea y Quitratúe, población esta último cuyo nombre significa lugar de cachimbas (p. 29).

Sobre esta última información, cabe señalar la distinción entre *kitratuwe* (material para elaborar *kitra*) y *kitrawe* (lugar de *kitra*, o donde se hallan *kitra*).

Para la época en que Joseph (1930) registra distintos hallazgos, documenta, además, sobre las prácticas fumatorias de antiguos caciques:

Los araucanos de ambos sexos fuman moderadamente en su vida privada y en las fiestas o ceremonias del ñecurehuen, machitun, nguillatun y entierros. Los antiguos fumaban además en las reuniones públicas al discutir sobre la guerra y la paz. Fumaban durante las batallas y soplaban el humo hacia el enemigo. La acción de fumar no es sólo entretención personal para ellos, sino una práctica ritual de gran importancia tradicional en las fiestas nombradas y en los momentos solemnes de la vida pública (p. 30).

Joseph (1930) también menciona una familia de plantas que podrían haberse utilizado con estos objetos:

Además, los indígenas han conservado el recuerdo de varias plantas buenas para fumar, aprovechadas por los antepasados antes de la introducción del trabajo extranjero y por ellos mismos cuando éste les hace falta. Entre las más apreciadas figuran el maqui (*Aristolelia maqui*), la tupa (*Lobelia tupa*), las hojas de la papa (*Solanum tuberosum* y sp.), el molle (*Schinus molle*), la pitra (*Eugenia pitra*) (p. 30).

Latcham (1924) complementa esta información:

Las principales plantas usadas para este fin eran el tabaco, del cual conocían distintas variedades, silvestres y cultivadas, el chamico o miayu (*Datura stamomium* L.), el deulahuen, el chapico, etc., pero ante todo el tabaco. Este narcótico se usaba en todas sus formas; lo fumaban en sus cūtra o quita (pipas), lo absorbían molido por las narices como rapé, mascaban las hojas y también fumaban estas, hechas en rollo como cigarro. Cuando querían producir un mareo o letargo, tragaban el humo, el cual emborrachaba los sentidos, y los campesinos todavía emplean la expresión "curarse del tabaco". (p. 449).

El autor contribuye con otro aspecto que especifica las tipologías de pipas con dos tubos, y su carácter ritual:

Tenían otro modo de absorber el humo y este era por medio de pipas de dos caños opuestos, cada uno de los cuales comunicaba con el hornillo central. Estas pipas eran ceremoniales y usadas casi exclusivamente por los machis. El machi chupaba por un extremo mientras uno de sus ayudantes soplaban por el otro, y de esta manera el humo entraba por la boca y narices, produciendo más rápidamente el resultado buscado (Latcham 1924, p. 450).

Respecto de los distintos tipos de pipas o cachimbas, Bullock (1944) propone una clasificación a partir de las distintas clases de pipas revisadas: "Hay cachimbas con toda clase de decoraciones; representaciones de peces, animales, lagartijas y aun el cuerpo humano. El contraste entre estas tan sencillas, aunque muy bien hechas es notable" (p. 147). Sobre esta muestra, termina distinguiendo estos ejemplares separando entre "cachimba sencilla", "cachimba de dos boquillas", "cachimbas comunales" y,

por último, “cachimbas antropomorfas”. De este último conjunto revisado, sobre la pieza n.º 560 y otro ejemplar del Museo de Historia Natural, el autor concluye:

Sería interesante saber el uso que tendrían estas cachimbas. No es probable que cachimbas de esta clase fueran hechas solamente para satisfacer el capricho del fumador que deseaba tener algo diferente que los demás. Es muy probable que eran cachimbas especiales, para ser usada solamente en ocasiones especiales, también. Sin ninguna información exacta o datos precisos y, al mismo tiempo, siendo imposible obtener información de esta naturaleza, cualquiera declaración sobre su uso sería puramente especulación y tal vez muy lejos de la verdad. Por esas razones, digo, solamente lo que es mi opinión personal, que son “cachimbas ceremoniales” (Bullock 1944, p. 152).

F. L. Cornely (1952) reitera la importancia de estas prácticas para el mundo mapuche a propósito de los distintos vestigios, objetos y fuentes que analiza:

En Chile han sido principalmente los araucanos que nos han dejado abundante material comprobatorio de esa costumbre, consistente en una gran cantidad de pipas o cachimbas de piedra y de greda de las más variadas formas, que se encuentran a menudo por las labores agrícolas o en excavaciones (p. 1).

Cabe agregar que el autor también enfatiza en la importancia de los términos que aluden a una toponimia específica asociada a este objeto:

Muchas de las más hermosas se encontraron cerca de la localidad de Quitratúe (Estación de Ferrocarril al sur de Temuco), Quitratúe es voz araucana que quiere decir ‘Tierra de Pipas’ (de Quitra cachimba y ‘tua’ tierra o lugar) lo que hace presumir, que ese lugar en tiempos prehispánicos ha tenido fama por sus pipas (Cornely 1952, p. 3).

Sobre esta materia se refiere también Pascual Coña (E. de Moesbach y P. Coña, 1930), cuando menciona el término *kitratuwe* como el tipo material óptimo para la confección de estas pipas: “Con el tiempo se deshacen las piedras y se vuelven arena o tierra. Ya he mencionado algunas clases de tierras, además hay greda, arcilla y una clase especial para la confección de cachimbas [kitratuwe]” (p. 85).

Ahora bien, con respecto a las *kitra* de tipo antropomorfo, al revisar un ejemplar proveniente de Quitratúe, Cornely (1952) concluye:

Esta clase de pipas son de uso de las, o los machis (shamanes), no creemos que el corto pitón de succión haya necesitado de un tubo para alargarlo, porque, según me informó una machi cerca de Toltén, con quien tenía cierta amistad, la machi o el machi, hacía sólo unas pocas chupadas para caer después en trance, en el cual se comunicaban con los espíritus que le indicaban los remedios, etc. Sin embargo, no pudo o no quiso indicarme las yerbas o mixtures que le servían para fumar en estos casos (p. 3).

Otra caracterización del conjunto de pipas quedó establecida por Omar Ortiz (1968) al describir el conjunto de pipas de la colección Tzschabarán, adquirida por la Compañía de Aceros del Pacífico, y que Joseph (1930) ya había documentado. En esta caracterización, el autor indica:

Hemos considerado tamaño y forma de dos partes fundamentales: hornillo y boquilla, existiendo en algunas oportunidades elementos anexos como protuberancias laterales del hornillo o una continuación de la boquilla más allá del hornillo, lo que da al conjunto la forma de una T invertida. A esto hay que agregar decoraciones (incisiones, engobe, etc.) y juegos de formas (antropo o zoomorfos) que veremos al tratar cada tipo) (Ortiz 1968, p. 4).

También proporciona datos sobre el uso de las pipas en Argentina:

El papel que juega la pipa en algunas ceremonias de la etnia mapuche también ha sido confirmado al otro lado de los Andes. En la descripción de un “ngillatún” contemporáneo en el Chubut, dice Casamiquela: “El siguiente duelo de rogativas se hace con los papeles troncados, es decir, los ‘Piwichén wentrú’ los rubrican con humo (de sendas pipas) y el resto de los jinetes con chicha (Ortiz 1968, p. 4).

Posteriormente, y debido a mayores estudios en el área arqueológica, Belmar (et al. 2017) revisa la bibliografía existente, y señala una cronología que va desde los complejos Pitrén, su continuidad hacia el complejo El Vergel hasta grupos mapuche. Además, coincidiendo con datos de otros estudios, reitera las dificultades en torno a los contextos de este tipo de objetos:

La tradición perdura en el tiempo, continuando hacia momentos más tardíos asignables al Complejo Vergel, no obstante, se reitera el mismo problema pesquisado para los contextos del complejo Pitrén, es decir que muchas piezas se encuentran sin contextos claros o corresponden a hallazgos aislados (Aldunate 1989; Westfall 1993-1994, en Belmar et al. 2017, p. 237).

El autor, además, distribuye un conjunto de pipas según distintos tipos: “pipa T invertida”, “pipa tipo acostada” y “pipa tipo cónica directa”.

Planella y colaboradores (2018) analizan las prácticas fumatorias en distintas áreas de Chile (norte, centro y sur) a partir de distintos objetos provenientes de museos, y confirman el uso de *Nicotiana*:

El aprovechamiento de *Nicotiana* spp., ya sea *N. corymbosa* u otra como planta para fumar, valida un conocimiento de su disponibilidad en los ecosistemas regionales incluidos en este estudio e indica su selección para obtener los efectos de alteración de conciencia perseguidos (p. 50).

Para el caso del sur de Chile, indican la pervivencia de estas prácticas en las culturas locales, y cita una fuente etnográfica:

Entre muchas otras, una referencia etnográfica tardía de uso de pipa en ceremonias (Alonqueo 1979:187) menciona el uso de la “kithrá” para pronunciar el inicio de la ceremonia, ahumando los presentes, el sujeto que motivó la reunión y los cuatro puntos cardinales. Con este gesto el oficiante o machi marca el inicio/introducción del auditorio a un estado de comunión a través de un gesto envolvente (Planella 2018, p. 48).

Otro estudio importante, más enfocado en las pipas de plata, fue realizado por Paineicura y Chapanoff (2017). En este se describe un amplio campo de utilización del humo y sahumerios en la cultura mapuche, principalmente asociado a la figura del o la *machi*:

A lo largo de todo este proceso médico se encuentra presente la utilización del humo, ya sea como ofrenda, como agente sanador o, bien, como medio de vinculación de la machi con los poderes espirituales. Lo más frecuente era que esta sahumara toda la casa con tabaco (*Lobelia tupa*) y otras yerbas benéficas, exhalando humo por la boca luego de haberlo aspirado a través de un cigarrillo o una pipa. También era común que la machi echara bocanadas de humo sobre el enfermo tanto para purificarlo como para concentrarse y así poder entrar en trance y lograr la curación del mal (Paineicura 2017, p. 7).

Junto con esta información, los autores caracterizan los tipos de pipas: “Para fumar se usaban la *kitras*, también llamadas «pipas» o «cachimbas», las que podían ser de hueso, madera, cerámica y –como expresión de máximo estatus– de metal, en especial, de plata” (Paineicura 2017, p. 11).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Augusta, F. J. de (1916). Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Belmar, C., S. Alfaro, D. Munita, X. Albornoz, C. Carrasco, J. Echeverría, R. Mera, L. Adán, L. Quiroz, H. Niemeyer y M. Planella (2017). Cachimbas y kitras: un acercamiento a las prácticas fumatorias de grupos alfareros del centro-sur de Chile. *Magallania* 45 (2), 219-243. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442017000200219>
- Berenguer, J. y A. Torres (2011). "Mapuche en tres décadas". En *Compartiendo Memoria. 30 años del Museo Chileno de Arte Precolombino*. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile. Disponible en: <https://precolombino.cl/wp/biblioteca/compartiendo-memoria/>
- Bullock, D. (1944). Algunos tipos de cachimbas antiguas chilenas. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 22, 147-153. <https://doi.org/10.54830/bmnhn.v22.1944.666>
- Coña, P. y E. de Moesbach (1930). *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Cornely, F. (1952). 15 pipas araucanas. *Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena* (6), 1-5.
- Guevara, T. y A. Oyarzún (1911). El tabacos i las pipas prehispanas de Chile. En *Folklore Araucano. Refranes, cuentos, cantos, procedimientos industriales, costumbres prehispanas*. T. Guevara, (pp. 253-282). Imprenta Cervantes. Santiago de Chile.
- Joseph, C. (1930). Antigüedades de la Araucanía. *Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile* 15 (9), 1171-1235.
- Latcham, R. (1924). La organización social y las creencias religiosas de los antiguos Araucanos. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Museo Chileno de Arte Precolombino., Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, y F. Gallardo (2011). *Arte Precolombino Chileno*. Donación Colección Santa Cruz-Yaconi. Museo Chileno de Arte Precolombino, Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro, Santiago. Disponible en: https://precolombino.cl/archivos_biblioteca/publicaciones-en-pdf/otras-publicaciones/coleccion-santa-cruz-yaconi/libro-santa-cruz-yaconi.pdf
- Ortiz, O. (1968). Descripción de un conjunto de pipas indígenas del Sur de Chile. *Antropología* (1), 1-25.
- Painecura, C. (2018). Kitras de plata del Museo Regional de la Araucanía: Artefactos fumatorios en la cultura mapuche. *Colecciones Digitales*, Subdirección de Investigación Dibam.
- Planella, M., C. Belmar, L. Quiroz, H. Niemeyer, F. Falabella, S. Alfaro, J. Echeverría, X. Albornoz, C. Carrasco y K. Collao-Alvarado (2018). Saberes compartidos y particularidades regionales en las prácticas fumatorias de sociedades del periodo Alfarero Temprano del norte semiárido, centro y sur de Chile, América del Sur. *Revista Chilena de Antropología* (37), 20-57. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.49072>
- Westfall, C. (1993). Pipas prehistóricas de Chile. Discusión en torno a su distribución y contexto. *Revista Chilena De Antropología*, (12). Disponible en: <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/17601>